



CLASIFICACION ARTISTICA

Importante ●●●
Buena ●●
Visible ●

EL BAILE DE LOS VAMPIROS, de Román Polanski. ●●
Con Jack Mac Gowran, Sharon Tate y Alfie Bass.

Román Polanski, desde sus primeras creaciones, revelóse como una de las figuras más interesantes del llamado "cine de autor", logrando que su personalidad descollase en todas sus películas, y muy especialmente en su famosa "Repulsión", llevado de su espíritu inquieto e impulsado por la curiosidad, quiso hacer una original y personalísima experiencia, su primer film en color, "El baile de los vampiros", penetrando el vampirismo con irónica causticidad y expresando humorísticamente una historia de horror, abiertamente satírica.

Tomarse el vampirismo en broma es cosa que sólo puede hacerse con dignidad cuando se sabe hacer buen cine y se conoce, además, la temática de fondo.

Pero..., por mucho que se ría, no todo es broma en el film de Polanski.

Tendremos ocasión de ver en este film la interpretación de Sharon Tate, promesa del cine recientemente desaparecida.

MR. SEBASTIAN, de David Greene. ●
Con Dirk Bogarde, Susannah York y sir John Gielgud.

Sebastián dirige la sección de Descifradores de Claves en el Departamento de Seguridad Inglés. Una de sus empleadas se enamora de él, y todo su mundo aritmético, sobre el que había construido su propia vida íntima, parece derrumbarse.

Planteada y resuelta la batalla con gracia, "Sebastián" resulta un film estimable, aunque siempre mejor cuando comedia que jugando al espionaje. Una gran interpretación de ese actor que supo aprender seriedad con Losey, sin olvidarse de un humor que antes le hizo taquillero. La York—capaz de desnudarse para Sebastián sin quitarse el collar—es de una divertida simpatía muy de agradecer. Lilli Palmer, sigue siendo una verdadera actriz. David Greene sabe contarnos muy ágilmente—sobre todo su primera parte—la historia del logaritmo enamorado.

EL ASALTO DEL TREN DE GLASKOW, de John Olden y Petter Witt.

Con Sylvia Lyd, Elsa Miranda, Horst Trappert

Cinta discreta, con una interpretación deficiente, con unos medios muy limitados y con una intencionalidad algo ambigua. Tiene sin embargo la virtud de hacernos creer en la verosimilitud de una historia que, siendo real, pertenece ya al reino de la fabulación mítica.

Un detalle casi documentalista en los detalles y una contención en el uso de los medios expresivos, hacen de la cinta un caso aparte dentro de las historias del atraco perfecto: huele a realidad.

LOS MONSTRUOS INVADEN LA TIERRA, de Inoshiro Honda.

Con Kumi Mizuno, Akira Takarada y Nick Adams.

De nuevo una cinta de ciencia-ficción japonesa. No es de lo mejor en el género, pero representa un sensible paso adelante respecto de los filmes de la misma especialidad y país que han sido exhibidos en nuestras pantallas. Aquí, nos acercamos a la abstracción, por prescindir de la lógica. Su ventaja estriba en que, no

teniendo ninguna referencia histórica con nada conocido, puede tomarse con ojos inocentes y pasar un rato entretenido. Algunos trucajes y unas pocas ideas poéticas hacen que, además, se nos permita pensar.

PIERROT LOCO, de Jean-Luc Godard. ●●●
Con Jean-Paul Belmondo y Anna Karina.

Cuando se estrenó este film en España, así le recibió la crítica: "Pierrot le Fou", la nueva película de Jean-Luc Godard, inspirada en una novela de la serie negra, es un film fascinante. Muy distintas podrán ser las reacciones de los espectadores enfrentándose con una cinta insólita y desconcertante, seductora e irritante a la vez; mas lo cierto es que tan patente es su magia visual, su belleza plástica, su lirismo poético, que, irresistible, acapara nuestra atención, se impone a nuestra mirada. Imposible concederle una visión vaga, una mirada indiferente. Nos sentimos embarcados, y en una abrumadora carrera, rica en diversiones y sarcasmos, vivimos lo que por el momento preferiríamos calificar de "Aventura cinematográfica". Para nosotros ha representado uno de los revulsivos más estimulantes que nos ha sido dado a experimentar en el cine de las últimas temporadas.

Esta no es una película como las otras. Es un film del siglo XXI. "Godard es el honor del cine de hoy". Es una película de vanguardia que, explorando sentimientos, abre derroteros originales y nuevos

Dos personajes: Ferdinand y Marianne. Ferdinand se aburre en el ambiente en que le corresponde vivir. Sólo asco le inspira un mundo en que va quemando estérilmente su vida. Decide evadirse para reunirse con Marianne, a la que ya conocía. ¿Una historia de amor? A ratos. Y eso precisamente va a constituir la frustración destinada a inferir al protagonista masculino una herida mortal. Bien se advierte que aquellos dos seres no sintonizan. El piensa mucho, lee mucho e incluso escribe un diario íntimo, en que consigna lacónicas sentencias sobre la vida y la muerte. Ella, en cambio, es un ser primario, todo instinto, sin más inspiración que el impulso instantáneo. Marianne, además, pertenece a una "banda". Ferdinand intenta desuadirla, pero viendo que no es posible y además le es infiel, no se encuentra con fuerzas para seguir viviendo.

ARTE Y ENSAYO EN GERONA

DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL, de Glauber Rocha. ●●●

Rocha, nacido el 14 de marzo de 1938, es uno de los pilares del "nuevo cine brasileño". Pese a su juventud, con una serie de obras como "Terra em Transe" y "Antonio das Mortes", se ha colocado ya entre los más importantes directores actuales.

Como es frecuente en los jóvenes cineastas, Rocha tiene una notable cultura cinematográfica, cuyas influencias se reflejan claramente en el film (escenas alternando entre tiempos muertos y otras breves y llenas de acción evocan a Godard, su lirismo a Dovjenko, su primitivismo a Grifit, muchos detalles hacen pensar en Buñuel, como las moscas sobre la vaca muerta, muy cercano a "Las Hurdes"), pero no deja de ser muy personal y profundamente original.

"Dios y el Diablo en la Tierra del Sol", se basa en hechos auténticos, conocidos por Rocha gracias a una serie de entrevistas casi etnológicas que realizó en la región, y a partir de las cuales escribió el guión.

"Dios y el Diablo en la Tierra del Sol", es un film claro y lúcido sobre la revolución que, al ser pasado a la pantalla, Rocha nos demuestra la madurez cinematográfica que posee a sus 31 años. No vemos sólo un film revolucionario, sino una estética revolucionaria.